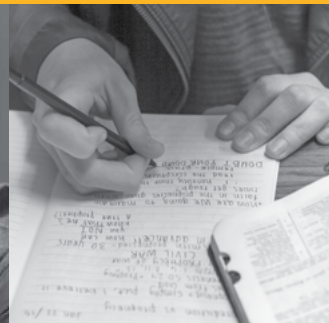
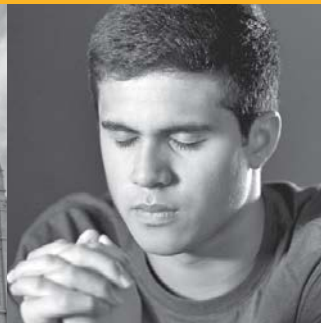




MI FUNDAMENTO

PARA LA AUTOSUFICIENCIA



CÓMO USAR ESTE MANUAL

Mi fundamento ayuda a las personas a aprender y a vivir los principios, habilidades y hábitos que conducen a la autosuficiencia espiritual y temporal. La mejor forma de estudiarlo es en grupos pequeños de 8 a 12 personas, o en familia. Cada semana, un integrante diferente del grupo se turna para ser el facilitador. El facilitador no enseña el principio al grupo, sino que sigue el material e insta a todos a participar. Todos los videos se pueden encontrar en línea en srs.lds.org/videos.

CUANDO VEA ESTOS MENSAJES, SIGA ESTAS INSTRUCCIONES

Informar	Meditar	Ver	Analizar	Leer	Actividad	Comprométase
El grupo comparte su progreso al cumplir con sus compromisos de 3 a 4 minutos.	En forma individual, medite y escriba en silencio durante 2 o 3 minutos.	El grupo ve un video.	Compartan ideas en grupo de 2 a 4 minutos.	Una persona lee en voz alta para todo el grupo.	Trabajen solos o juntos durante unos 5 minutos.	Cada persona se compromete a realizar tareas durante la semana.

GRUPOS DE AUTOSUFICIENCIA

Los grupos de autosuficiencia pueden ayudarle a mejorar su situación económica personal, su trabajo, un pequeño negocio o su educación. Para unirse a un grupo de autosuficiencia, comuníquese con el especialista en autosuficiencia de su estaca.

ÍNDICE DE TEMAS

Mensaje de la Primera Presidencia	3
1: La autosuficiencia es un principio de salvación	4
2: Ejerza fe en Jesucristo	6
3: Administre el dinero	8
4: Arrepiéntase y sea obediente	12
5: Utilice el tiempo sabiamente	14
6: Trabajo: Asuma la responsabilidad y persevere	16
7: Resuelva los problemas	18
8: Sean uno, sirvan juntos	20
9: Comunicación: Pida y escuche	22
10: Demuestre integridad	24
11: Busque conocimiento: Decida hacia dónde se dirige y qué debe hacer para llegar allí	26
12: Reciba las ordenanzas del templo	30
Carta de finalización del curso	33



“Trabajemos por aquello que necesitamos. Debemos ser autosuficientes e independientes, porque no se obtiene la salvación por otro principio”.

THOMAS S. MONSON, “Los principios de bienestar personal y familiar”, *Liahona*, febrero de 1987, pág. 3; citando a **Marion G. Romney**, en *Conference Report*, octubre de 1976, pág. 167

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah

© 2016 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 6/16

Aprobación de la traducción: 6/16

Traducción de *My Foundation for Self-Reliance*

Spanish

14067 002

MENSAJE DE LA PRIMERA PRESIDENCIA

Estimados hermanos y hermanas:

El Señor declaró: "... es mi propósito abastecer a mis santos" (D. y C. 104:15). Esta revelación es una promesa del Señor de que Él proveerá las bendiciones temporales y abrirá la puerta de la autosuficiencia, la cual es la capacidad de proveernos los elementos indispensables para sostener nuestra vida y la de los miembros de nuestra familia.

Este manual, *Mi fundamento*, ha sido preparado para ayudar a los miembros de la Iglesia a aprender y a poner en práctica los principios de la fe, la educación, el trabajo arduo y la confianza en el Señor. El aceptar y vivir esos principios le permitirá recibir las bendiciones temporales prometidas por el Señor.

Le invitamos a estudiar y a aplicar esos principios con diligencia y a enseñarlos a los miembros de su familia. Al hacerlo, su vida será bendecida. Aprenderá a desenvolverse en su camino hacia una mayor autosuficiencia. Será bendecido con más esperanza, paz y progreso.

Tenga la certeza de que usted es un hijo de nuestro Padre Celestial. Él lo ama y nunca lo abandonará. Él lo conoce y está dispuesto a brindarle las bendiciones espirituales y temporales que ofrece la autosuficiencia.

Atentamente,

La Primera Presidencia

1: LA AUTOSUFICIENCIA ES UN PRINCIPIO DE SALVACIÓN

Antes de comenzar, lea “Cómo usar este manual” en el interior de la portada.

Meditar: Juan 10:10 (a la derecha)

Analizar: ¿Qué es una vida abundante?

Ver: “Él dio brillo al dedo de mi pie”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-2090-he-polished-my-toe?lang=spa&category=testimonials-and-stories>. (¿No tiene el video? Lea la página 5).

Analizar: ¿Cree usted que sus problemas tienen solución? ¿De qué manera podemos ser merecedores de que el poder del Señor nos ayude?

Leer: La referencia del *Manual 2* y la cita del élder Dallin H. Oaks (a la derecha). El ser autosuficiente no significa que podemos hacer u obtener cualquier cosa en la que nos concentremos. Por el contrario, es creer que por medio de la gracia, o el poder habilitador de Jesucristo, y nuestro propio esfuerzo, podemos obtener todos los elementos espirituales y temporales indispensables para sostener la vida, que requerimos para nosotros mismos y nuestra familia. La autosuficiencia es evidencia de la confianza o la fe que tenemos en el poder de Dios para mover montañas en nuestra vida y para darnos fortaleza a fin de vencer nuestras pruebas y aflicciones.

Analizar: ¿En qué forma la gracia de Cristo les ha ayudado a obtener los elementos espirituales y temporales indispensables para sostener la vida?

ACTIVIDAD

Paso 1: Elija a un compañero y lean cada uno de los siguientes principios.

Paso 2: Analicen por qué el creer esas verdades les puede ayudar a ser más autosuficientes.

PRINCIPIOS DOCTRINALES DE LA AUTOSUFICIENCIA

- | | |
|--|---|
| 1. La autosuficiencia es un mandamiento. | “El Señor ha mandado a la Iglesia y a sus miembros que sean autosuficientes e independientes” (<i>Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball</i> , 2006, pág. 129). |
| 2. Dios puede proporcionar, y proporcionará, una manera para que Sus hijos rectos lleguen a ser autosuficientes. | “Y es mi propósito abastecer a mis santos, porque todas las cosas son mías” (D. y C. 104:15). |
| 3. Lo temporal y lo espiritual son uno para Dios. | “Por tanto, de cierto os digo que para mí todas las cosas son espirituales” (D. y C. 29:34). |

“Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.

JUAN 10:10

“La autosuficiencia es la capacidad, el compromiso y el esfuerzo de proporcionar los elementos espirituales y temporales indispensables para sostener la vida de uno mismo y de la familia. Conforme los miembros llegan a ser autosuficientes, también tienen mayor capacidad para servir y cuidar de los demás”.

MANUAL 2: ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA, 2010, 6.1.1

“Cualesquiera sean las causas que nos hagan depender de alguien más para decisiones o recursos que nosotros mismos podríamos proporcionar, nos debilita espiritualmente y retrasa nuestro progreso hacia lo que el plan del Evangelio desea que seamos”.

DALLIN H. OAKS,
“Arrepentimiento y cambio”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 40

Analizar: Lea la cita del presidente Marion G. Romney (a la derecha).
¿Cómo puede uno saber si se está volviendo más autosuficiente?

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada compromiso.

- Lea la carta de la Primera Presidencia en la pág. 3 y subraye las bendiciones que allí se prometen. ¿Qué debe hacer para obtenerlas? Escriba sus ideas a continuación.

-
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto a la autosuficiencia.

ÉL DIO BRILLO AL DEDO DE MI PIE

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



ÉLDER ENRIQUE R. FALABELLA:

Mientras crecía como niño, no teníamos muchos beneficios materiales o temporales. Yo recuerdo un día que me acerqué un poco preocupado a mi padre, y le dije: “Papá, necesito un nuevo par de zapatos; estos ya están rotos”. Él se quedó viendo mis zapatos y efectivamente vio que estaban rotos, y me dijo: “Bueno, creo que eso lo podemos arreglar”. Y tomó un poco de pasta negra y lustró mis zapatos y les dio brillo y quedaron muy bien, y me dijo: “Bueno, ya está arreglado, hijo”. Yo le dije: “No, todavía no. Todavía se mira el dedo afuera de mi zapato”. Y él me dijo: “Bueno, también eso lo podemos arreglar”. Tomó un poco de pasta

adicional. ¡Él dio brillo al dedo de mi pie!

Aquel día yo aprendí que hay una solución para todos los problemas de la vida. Y yo estoy convencido que este principio de autosuficiencia y esta iniciativa es una manera de acelerar la obra de Dios. Es parte de la obra de salvación. Todos nosotros podemos llegar a ser mejores de lo que somos. Hay que eliminar el conformismo. Muchas veces nos conformamos con lo que ya tenemos y eso destruye nuestro progreso. Cada día es un día de progreso si yo decido hacer algo diferente para mejorar lo que no he hecho bien en el pasado. Si lo hace con fe, ejerciendo esa fe y esa esperanza en Cristo de que Él estará con usted ayudándole, usted encontrará el camino en su progreso, tanto en las cosas temporales como espirituales, porque Dios vive y porque usted es un hijo y una hija de Él.

Vuelva a la página 4.

“Sin la autosuficiencia no es posible ejercer ese deseo innato de servir a los demás. ¿Cómo podemos dar si no tenemos nada? En los estantes vacíos no hay alimentos para el hambriento; en una cartera vacía no hay dinero para socorrer al necesitado; no se puede ofrecer apoyo y comprensión si se es emocionalmente inestable; al ignorante no le es posible enseñar. Y, lo más importante de todo, el que es espiritualmente débil no puede ofrecer guía espiritual”.

MARION G. ROMNEY,
“La divina naturaleza de la autosuficiencia”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 176.



2: EJERZA FE EN JESUCRISTO

Informar: Comparta brevemente con el grupo cómo fue más autosuficiente durante la semana anterior.

Meditar: ¿Qué influencia tiene mi fe en Jesucristo en el hecho de ser autosuficiente?

Ver: “Ejerza fe en Cristo”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/principle-1-exercise-faith-in-jesus-christ?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 7).

Analizar: ¿Por qué la verdadera fe siempre lleva a la acción? ¿Por qué es necesaria la fe para que Dios nos ayude temporal y espiritualmente?

Leer: Mateo 6:30 y la cita de *Lectures on Faith* [Discursos sobre la fe] (a la derecha)

ACTIVIDAD

El camino hacia la autosuficiencia es una trayectoria de fe. La Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce nos invitan a hacer del aumento de nuestra fe en el Padre Celestial y Su Hijo una prioridad en nuestra vida.

Paso 1: En grupo, lean las prioridades proféticas que aparecen en el recuadro inferior.

Paso 2: Analicen cómo el hecho de santificar fielmente el día de reposo, tomar la Santa Cena y leer el Libro de Mormón les ayudará a volverse más autosuficientes.

PRIORIDADES Y PROMESAS PROFÉTICAS

“¡Imaginen el alcance de esta afirmación! Se promete la plenitud de la Tierra a quienes santifiquen el día de reposo” (Russell M. Nelson, “El día de reposo es una delicia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 130; véase también D. y C. 59:16).

“La espiritualidad no se estanca, ni tampoco lo hacen los convenios [sacramentales]. Los convenios no solo aportan compromisos, sino también poder espiritual” (Neil L. Andersen, reunión de capacitación de las Autoridades Generales, abril de 2015).

“Doy testimonio de que [el Libro de Mormón] puede convertirse en un ‘Urim y Tumim’ en su vida” (Richard G. Scott, “The Power of the Book of Mormon in My Life”, *Ensign*, octubre de 1984, pág. 11).

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Demuestre su fe este domingo santificando el día de reposo y participando con reverencia de la Santa Cena.
- Lea el Libro de Mormón a diario.
- Lea los pasajes de las Escrituras de la página 7. Escoja uno y compártalo con sus familiares o amigos.

“Y si la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?”.

MATEO 6:30

“¿No dependen de la fe tus esfuerzos, de cualquier tipo que sean?... Al igual que obtenemos por la fe todas las bendiciones temporales que recibimos, también obtenemos por la fe todas las bendiciones espirituales que recibimos. Pero la fe no es únicamente un principio de acción, sino también de poder”.

LECTURES ON FAITH [DISCURSOS SOBRE LA FE], 1985, págs. 2-3

EJERZA FE EN JESUCRISTO

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



ÉLDER DAVID A. BEDNAR: La acción es el ejercicio de la fe. Los hijos de Israel llevan el arca del convenio. Llegan al río Jordán. La promesa es que lo cruzarán sobre tierra seca. ¿Cuándo se divide el agua? Cuando sus pies se mojan. Ellos entran en el río, actúan.

Entonces aparece el poder: se parten las aguas.

A menudo creemos lo siguiente:

“Bueno, voy a tener este entendimiento perfecto y luego lo voy a hacer”. Yo sugeriría que tenemos suficiente para empezar. Tenemos una idea de la dirección correcta. La fe es un principio, el principio de acción y de poder. La fe verdadera se centra en el Señor Jesucristo y siempre conduce a la acción.

(Véase “Buscar conocimiento por la fe”, Liahona, septiembre de 2007, pág. 19)

Vuelva a la página 6.

ESCRITURAS SOBRE LA FE EN ACCIÓN

Como Daniel no dejaba de orar, fue arrojado al foso de los leones, pero “... Dios envió a su ángel, el cual cerró la boca de los leones... y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios” (Daniel 6:22–23; véanse también los versículos 16–21).

El Señor le dio a Lehi la Liahona para guiar a su familia, y “obró por ellos según su fe en Dios... Mas [cuando] fueron perezosos y se olvidaron de ejercer su fe y diligencia... no progresaron en su viaje” (Alma 37:40–41).

“Traed todos los diezmos al alfolí... y probadme ahora en esto... si no os abríre

las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).

Durante una hambruna, Elías le pidió a la viuda que le diera su última comida. Elías le prometió que, a causa de su fe, el Señor le proveería alimentos, y su sustento nunca escaseó. (Véase 1 Reyes 17).

“Los afligidos y menesterosos buscan agua, pero no hay; se secó de sed su lengua; yo, Jehová, les responderé; yo, el Dios de Israel, no los desampararé” (Isaías 41:17; véase también el versículo 18).



3: ADMINISTRE EL DINERO

Informar: Comparta brevemente con el grupo la forma en que el día de reposo o el Libro de Mormón fortalecieron su fe durante la semana anterior.

Meditar: ¿Por qué es tan difícil, y tan importante, administrar el dinero?

Ver: “¡Lo primero es lo primero!”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1140-first-things-first?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 10).

Analizar: ¿Por qué debemos llevar un control de nuestro dinero y ahorrar?

Leer: Doctrina y Convenios 104:78 y la declaración de *Preparad todo lo que fuere necesario* (a la derecha)

Analizar: Lea el enfoque de autosuficiencia acerca de la administración del dinero (en la parte inferior). ¿Cómo podemos convertirlo en un hábito?

“Además, de cierto os digo en cuanto a vuestras deudas, he aquí, es mi voluntad que las paguéis todas”.

DOCTRINA Y CONVENIOS 104:78

“Paguen los diezmos y ofrendas... eviten las deudas... utilicen un presupuesto... determinen la manera de reducir lo que gasten en cosas que no sean esenciales... [y] disciplínense para vivir de acuerdo con su plan de presupuesto”.

PREPARAD TODO LO QUE FUERE NECESARIO: LA ECONOMÍA FAMILIAR (FOLLETO, 2007), pág. 3

ENFOQUE DE AUTOSUFICIENCIA

①

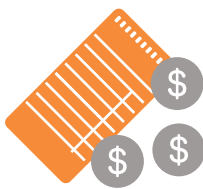
Trabajar mucho y de manera inteligente para obtener dinero.



Ingresos

②

Pagar al Señor en primer lugar



Diezmos y ofrendas

③

Pagarnos a nosotros mismos en segundo lugar.



Ahorros

④

Entonces gastamos menos de lo que ganamos y evitamos las deudas.



Gastos de mantenimiento actuales

ACTIVIDAD

Paso 1: En forma individual, repasen sus gastos que aparecen a continuación.

¿CÓMO ME SIENTO ACERCA DE MI MANERA DE GASTAR?			
Categoría	Gasto muy poco	Me siento bien con mi manera de gastar	Gasto demasiado
Ejemplo ➔ Ropa			✓
Salidas a restaurantes			
Alimentos			
Bocadillos y bebidas			
Entretenimiento			
Vivienda			
Servicios públicos			
Ropa			
Artículos para el hogar			
Transporte			
Seguro			
Teléfono			
Pagos de deudas			
Diezmos			
Donativos de beneficencia			
Otros			

Paso 2: Lea la cita del élder Robert D. Hales (a la derecha). Analicen cómo podrían reducir los gastos de las categorías en las que gastan demasiado.

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Lleve un control de lo que gana y gasta cada día. Puede utilizar el Registro de ingresos y gastos de la página 11.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy acerca de la administración del dinero.

“En la sociedad actual parece reinar cierto sentimiento de que se debe adquirir... La carga de la deuda excesiva acaba con nuestro preciado albedrío para caer en una servidumbre autoimpuesta que nos obliga a dedicar todo nuestro tiempo, esfuerzos y medios al pago de las deudas... Es esencial que entendamos la necesidad de tener un plan de gastos y de ahorro, un presupuesto, y que distingamos entre deseos y necesidades”.

ROBERT D. HALES,
“Busquemos y alcancemos una posición espiritual elevada en la vida”
 (Devocional del Sistema Educativo de la Iglesia, marzo de 2009), <https://www.lds.org/media-library/video/2009-03-0020-see-and-attain-the-spiritual-high-ground-in-life?lang=spa>

¡LO PRIMERO ES LO PRIMERO!

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion asignando las partes.



CONTEXTO: Un niño y una niña, vestidos con ropa de adultos, actúan como si fueran sus padres.

NIÑO: Ya llegué, cariño.

NIÑA: Bienvenido. Oh, te ves cansado

NIÑO: Tú también. Trabajas mucho, ¿verdad?

NIÑA: Pues sí, pero hay que trabajar, ¿no?

NIÑO: Hoy gané 10.

NIÑA: Ah, qué bendición. Primero vamos a pagar el diezmo.

NIÑO: Pero ¿y si no tenemos suficiente?

NIÑA: Ahí es donde tenemos que tener fe.

NIÑO: ¿Qué viene después?

NIÑA: Pues, hay que comprar la comida, los pasajes de autobús y pagar el alquiler. Después, sería lindo comprar una silla...

NIÑO: Pero no podemos ¿ves? No tenemos suficiente dinero.

NIÑA: ¿Podemos pedir prestado?

NIÑO: Dicen que las deudas son peligrosas. No queremos tener problemas.

NIÑA: Bueno, entonces, ¿qué hacemos con esto?

NIÑO: ¡Hay que ahorrarlo! Nunca sabemos qué va a pasar.

NIÑA: Me parece bien, pero no queda nada para divertirnos.

NIÑO: ¡Nos tenemos el uno al otro! Y voy a tratar de ganar más.

NIÑA: ¡Yo trataré de gastar menos!

NIÑO: De esa manera podemos ser felices y autosuficientes.

NIÑA: No fue tan difícil. ¿Por qué los adultos lo complican tanto?

NIÑO: Oh, ya sabes, así son los adultos.

Vuelva a la página 8.

REGISTRO DE INGRESOS Y GASTOS

Anote cuánto gasta cada semana. ¿Qué pasaría si tuviera suficiente dinero para sus necesidades?

¿CUÁNTO GASTO SEMANALMENTE?					¿Cuánto necesito cada mes para ser autosuficiente?
	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4	
Ingresos					
Diezmos y ofrendas					
Ahorros					
Alimentos					
Vivienda					
Gastos médicos					
Transporte					
Gastos educativos					
Pagos de deudas					
Ropa					
Servicios públicos					
Teléfono					
Entretenimiento					
Seguro					
Otros					
Total de gastos					



4: ARREPIÉNTASE Y SEA OBEDIENTE

Informar: Comparta brevemente con el grupo su progreso en el control de los ingresos y gastos durante la semana anterior.

Meditar: ¿Qué relación tienen el arrepentimiento y la obediencia con la autosuficiencia?

Ver: “La obediencia trae bendiciones”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1130-obedience-brings-blessings?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 13).

Analizar: ¿Qué bendiciones ha recibido por obedecer las leyes de Dios? ¿Cómo nos ayuda a progresar el arrepentimiento?

Leer: Doctrina y Convenios 130:20–21 y la cita del profeta José Smith (a la derecha)

“Hay una ley... sobre la cual todas las bendiciones se basan; y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa”.

**DOCTRINA Y
CONVENIOS
130:20–21**

“Me impuse esta regla: Cuando el Señor te lo mande, hazlo”.

**ENSEÑANZAS DE LOS
PRESIDENTES DE LA
IGLESIA: JOSÉ SMITH,
2007, pág. 170**

ACTIVIDAD

La obediencia a leyes específicas conduce a bendiciones específicas.

Paso 1: Por sí solo, escriba varias bendiciones que desee obtener en la columna de la izquierda.

Paso 2: Determine qué leyes o principios tendrá que obedecer para poder recibir las bendiciones deseadas.

BENDICIONES QUE DESEO RECIBIR	LEYES O PRINCIPIOS QUE DEBO OBEDECER
Ahorros para tres meses	Diezmos y ofrendas (Malaquías 3:10–12) Seguir un presupuesto

Analizar: Lea Josué 3:5 y las citas del élder Jeffrey R. Holland y del presidente Spencer W. Kimball (en la página 13). ¿Por qué debemos arrepentirnos, santificarnos e intentar hacer el bien cuando tratamos de llegar a ser autosuficientes?

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Obedezca la ley elegida en la actividad de la parte superior.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto a la obediencia.

LA OBEDIENCIA TRAE BENDICIONES

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



PRESIDENTE THOMAS S. MONSON:

¡Qué gloriosa promesa! “El que guarda [los] mandamientos [de Dios] recibe verdad y luz, hasta que es glorificado en la verdad y sabe todas las cosas” [D. y C. 93:28]...

Mis hermanos y hermanas, la gran prueba de esta vida es la obediencia. “Con esto los probaremos”, dijo el Señor, “para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare” [Abraham 3:25].

El Salvador dijo: “Porque todos los que quieren recibir una bendición de mi mano han de obedecer la ley que fue decretada para tal bendición, así como sus condiciones, según fueron instituidas desde antes de la fundación del mundo” [D. y C. 132:5].

No existe mayor ejemplo de obediencia que el de nuestro Salvador. En cuanto a Él, Pablo dijo:

“Aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

“Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser el autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” [Hebreos 5:8–9].

El Salvador demostró el verdadero amor de Dios al vivir la vida perfecta y al rendir honor a la sagrada misión que

le correspondió. Nunca fue altivo; nunca estuvo lleno de orgullo; nunca fue desleal; siempre fue humilde; siempre fue sincero; siempre fue obediente.

Al afrontar la agonía de Getsemaní, donde soportó tal dolor que “Su sudor era como grandes gotas de sangre que caían a tierra” [Lucas 22:44], Él fue un ejemplo del Hijo obediente cuando dijo: “Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” [Lucas 22:42].

Tal como el Salvador mandó a Sus primeros apóstoles, así nos manda a ustedes y a mí: “Sígueme tú”. [Juan 21:22]. ¿Estamos dispuestos a obedecer?

El conocimiento que buscamos, las respuestas que añoramos, y la fortaleza que deseamos hoy día para hacer frente a los desafíos de un mundo complejo y cambiante pueden ser nuestras si de buena gana obedecemos los mandamientos del Señor. De nuevo cito las palabras del Señor: “El que guarda los mandamientos [de Dios] recibe verdad y luz, hasta que es glorificado en la verdad y sabe todas las cosas” [D. y C. 93:28].

Mi humilde ruego es que seamos bendecidos con las ricas recompensas que se le prometen al obediente. En el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Amén.

(“La obediencia trae bendiciones”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 89, 92)

“Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros”.

JOSUÉ 3:5

“El Señor bendice a aquellos que desean mejorar, que aceptan la necesidad de los mandamientos y tratan de guardarlos... Él los ayudará a arrepentirse, a reparar y arreglar lo que sea necesario y a seguir adelante; con el tiempo, lograrán el éxito que buscan”.

JEFFREY R. HOLLAND,
“Jehová hará mañana maravillas entre vosotros”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 126

“Si nos gustan los lujos o incluso las necesidades más de lo que nos gusta la obediencia, nos perderemos las bendiciones que Él desea otorgarnos”.

SPENCER W. KIMBALL, en *Teachings of Spencer W. Kimball*, editado por Edward L. Kimball, 1982, pág. 212

Vuelva a la página 12.



5: UTILICE EL TIEMPO SABIAMENTE

Informar: Comparta con el grupo brevemente una bendición que recibió la semana anterior por haber sido obediente.

Meditar: ¿Por qué es el tiempo uno de los mayores dones que Dios nos ha dado?

Ver: “El regalo del tiempo”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1120-the-gift-of-time?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 15).

Analizar: ¿Qué aprendió de la hermana Benkosi?

Leer: Alma 34:32 y la cita del presidente Brigham Young (a la derecha)

“Porque he aquí, esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios; sí, el día de esta vida es el día en que el hombre debe ejecutar su obra”.

ALMA 34:32

ACTIVIDAD

Paso 1: Junto con un compañero, lean los cinco pasos que se pueden dar cada día para hacer un buen uso del tiempo.

1	2	3	4	5
HACER UNA LISTA DE TAREAS	ORAR	ESTABLECER PRIORIDADES	FIJAR METAS, ACTUAR	INFORMAR
Cada mañana, haga una lista de las tareas que debe realizar. Añada nombres de personas a quienes servir.	Ore pidiendo guía. Repase su lista de tareas. Escuche. Comprométase a hacer todo lo que pueda.	En su lista de tareas, ponga un 1 en la más importante, un 2 en la siguiente en importancia, y así sucesivamente.	Preste atención al Espíritu. Fije metas. Trabaje con ahínco. Comience con la tarea más importante y siga la lista en orden de importancia.	Cada noche, dé un informe al Padre Celestial en oración. Haga preguntas. Escuche. Arrepiéntase. Sienta Su amor.

Paso 2: En otra hoja de papel, enumere sus tareas. Deberían ser tareas importantes para su trabajo o sus estudios, o para el servicio en la Iglesia o para su familia, no simplemente quehaceres cotidianos. Ore al respecto y establezca prioridades en la lista.

Paso 3: Mañana debería fijar metas, actuar e informar sobre cómo ha utilizado su tiempo.

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casillas al completar cada tarea:

- Practique esos pasos todos los días para utilizar su tiempo más sabiamente. Cada noche, en sus oraciones, dé un informe al Padre Celestial.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto a usar el tiempo sabiamente.

EL REGALO DEL TIEMPO

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion asignando las partes.



KOFI: Hola, hermana Benkosi. ¿Cómo está?

HERMANA BENKOSI: ¿Estás bien, Kofi?

KOFI: Oh, hermana Benkosi. Estoy tan ocupado. Tengo que trabajar, prestar servicio, ayudar a mi familia... y además, el fútbol. ¡No tengo tiempo!

HERMANA B.: Kofi, tienes todo el tiempo del mundo.

KOFI: ¿Qué?

HERMANA B.: Mira hijo, Dios nos ha dado un gran regalo: nuestro tiempo. Debemos usarlo en las cosas más importantes.

KOFI: Pero, ¿cómo, hermana Benkosi? Usted ha logrado tantas cosas. Le va bien con su familia y con su negocio. Ha servido y bendecido a muchas personas, entre ellas yo. No sé cómo lo hace.

HERMANA B.: ¿De veras quieres saber cómo lo hago? Si te sientas y escuchas, te diré mi secreto.

Cada mañana me levanto antes de que salga el sol. Me visto y me lavo la cara y las manos.

Leo las Escrituras. Luego hago una lista de lo que debo hacer ese día.

Pienso en alguien a quien puedo servir. Oro por saber la voluntad de Dios, y escucho.

A veces me vienen a la mente los nombres o los rostros de ciertas personas. Los agrego a mi lista.

KOFI: ¿Es por eso que siempre sabe quién necesita de su servicio?

HERMANA B.: Sí, Kofi. Oro para obtener fortaleza y sabiduría. Oro para que Dios "consagre [mis] acciones". Así lo dice en 2 Nefi 32.

Le doy las gracias. Le prometo hacer lo mejor que pueda. Le pido que Él haga lo que yo no puedo hacer.

Luego, miro mi lista. Escribo un 1 en lo más importante, luego un 2.

KOFI: ¿Cómo determina las prioridades?

HERMANA B.: Cada vez que oro, ¡escucho! Después me pongo a trabajar. Miro el número 1 y trato de hacerlo primero, luego el 2.

A veces los planes cambian. El Espíritu Santo me indica que haga otra cosa. No hay problema.

Me esfuerzo mucho, pero siento paz. Sé que Dios me ayudará.

Así que, con mi lista y el Espíritu, hago las cosas más importantes, Kofi.

KOFI: Eso parece ser sencillo y a la vez difícil.

HERMANA B.: ¡Tienes razón! Cuando me preparo para ir a dormir, ofrezco una oración. Le doy un informe al Padre Celestial. Le cuento cómo me fue durante el día. Le hago preguntas. Le pregunto en qué puedo mejorar. Escucho. A menudo siento Su amor. Sé que Él magnifica las cosas que trato de hacer. Después siento un cansancio de paz, Kofi, y me duermo.

KOFI: Qué lindo, mamá Benkosi. Yo quiero sentir esa paz. Quiero utilizar mi tiempo. Quiero trabajar y servir mejor.

Vuelva a la página 14.

"El tiempo es todo el capital que tenemos en la tierra... si lo emplean debidamente, les incrementará su tranquilidad, comodidad y satisfacción. Considerémoslo y dejemos de permanecer sentados con las manos cruzadas, malgastando el tiempo".

BRIGHAM YOUNG,
Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: Brigham Young, 1997, pág. 144



6: TRABAJO: ASUMA LA RESPONSABILIDAD Y PERSEVERE

- Informar:** Comparta brevemente con el grupo algo que haya logrado durante la semana anterior debido a que administró correctamente su tiempo.
- Meditar:** ¿Por qué desea el Padre Celestial que yo asuma mi responsabilidad personal por mi vida?
- Ver:** “La jornada de Sedrick”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1150-sedricks-journey?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 17.)
- Analizar:** ¿Cómo aprendemos a seguir adelante, aun cuando la tarea sea difícil?
- Leer:** Doctrina y Convenios 42:42 y la cita del presidente James E. Faust (a la derecha)
- Analizar:** Lea la cita del élder D. Todd Christofferson (en la página 17). ¿Por qué el Señor espera que trabajemos por lo que recibimos?

“No serás ocioso; porque el ocioso no comerá el pan ni vestirá la ropa del trabajador”.

DOCTRINA Y CONVENIOS 42:42

“La perseverancia la demuestran quienes... no se dan por vencidos aun cuando los demás digan: ‘No se puede hacer’”.

JAMES E. FAUST,
“Perseverancia”,
Liahona, mayo de 2005, pág. 51

ACTIVIDAD

Paso 1: Elija a un compañero y lean juntos cada paso del modelo siguiente.

Paso 2: Pregúntense el uno al otro con respecto a una tarea o un desafío muy difícil que estén afrontando.

Paso 3: Ayúdense mutuamente a aplicar los cuatro pasos siguientes a esa tarea o a ese desafío tan difícil.

1	2	3	4
MANTENER UNA ACTITUD POSITIVA	RECORDAR QUE DEBEN TRABAJAR JUNTOS	REEMPLAZAR EL MIEDO CON LA FE	SEGUIR ADELANTE CON PACIENCIA Y VALOR
Cuente sus bendiciones.	Pida ayuda a sus amigos, compañeros, integrantes del grupo y otras personas.	Evite la duda. Recuerde que el Señor tiene todo el poder. Clame al Señor y acepte Su voluntad	Nunca, nunca, nunca se dé por vencido; persevera con fe. Busque las lecciones que el Señor podría estar enseñándole.

Paso 4: Escriba dos o tres maneras en las que pueda seguir adelante con fe, confiando en que el Señor proveerá.

Meditar: Lea la cita del presidente Thomas S. Monson (a la derecha).
¿Cómo reacciono cuando experimento un fracaso?

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Elija algo que resulte difícil o incómodo, y finalice la tarea. Escríbalo a continuación.

- Comparta con sus familiares y amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto al trabajo y la perseverancia.

LA JORNADA DE SEDRICK

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



SEDRICK: Me llamo Sedrick Kambesabwe. Vivo en la República Democrática del Congo. Soy miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Soy misionero de rama en la aldea de Kipusanga. Me preparo para ir en una misión al extranjero. Para poder ir a la misión necesito un pasaporte, que ahora cuesta 250 dólares.

Para ganar dinero, mi padre y yo compramos bananas. Algunas aldeas producen muchas bananas: Tishabobo, Lusuku y Kamanda.

Tishabobo está a unos quince kilómetros de aquí. Lusuku, a 29 kilómetros. Kamanda también está a 29 kilómetros.

Nosotros vamos allí a comprar bananas, y luego las traemos aquí para venderlas.

Vamos a la aldea en bicicleta. Podemos llevar de cuatro a seis racimos de bananas.

Cada trayecto en bicicleta puede llevarme una hora y media... eso si la bicicleta funciona y yo tengo fuerzas. Al mediodía, cuando el calor es sofocante, me muevo muy lento, por el calor y el sol.

Puedo hacer hasta dos viajes al día si me levanto temprano por la mañana. Es una buena forma de poder pagar mi pasaporte.

Ahora estoy ganando dinero, poco a poco, tanto para los gastos escolares como los de la misión. Tras cuatro años de trabajo, tengo suficiente dinero para mi pasaporte, más 70 dólares ahorrados.

Vuelva a la página 16.

“Dios ha diseñado esta existencia mortal de modo que nos exija un esfuerzo casi constante... Mediante el trabajo mantenemos y enriquecemos la vida... El trabajo edifica y refina el carácter, produce belleza, y es el medio para servirnos unos a otros y a Dios. Una vida consagrada está llena de trabajo, a veces repetitivo... o no apreciado, pero siempre produce mejoras... eleva [e] impulsa”.

D. TODD CHRISTOFFERSON,
“Reflexiones sobre una vida consagrada”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 17

“Tenemos la responsabilidad de elevarnos de la mediocridad a la excelencia, del fracaso a la realización. Nuestra tarea es llegar a ser lo mejor que podamos. Uno de los dones más grandes que Dios nos ha dado es el gozo que se siente al intentar algo por segunda vez; ningún fracaso tiene por qué ser terminante”.

THOMAS S. MONSON, “La fuerza de voluntad”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 67

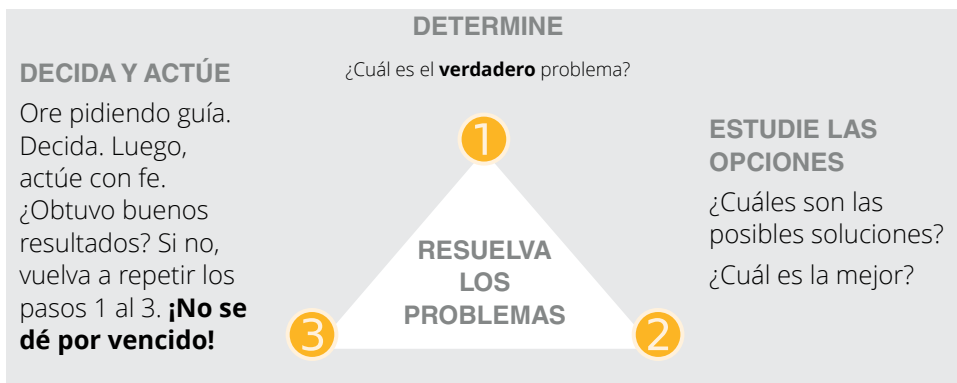


7: RESUELVA LOS PROBLEMAS

- Informar:** Comparta brevemente con el grupo una tarea difícil que consiguió finalizar la semana anterior.
- Meditar:** ¿Por qué permite el Padre Celestial que afrontemos problemas y desafíos?
- Ver:** “¿Un camión más grande?” disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1600-a-bigger-truck?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 19.)
- Analizar:** ¿Cuál era el verdadero problema en este relato? ¿Qué opciones tienen esos dos hombres?
- Leer:** Doctrina y Convenios 9:7-9 y la cita del élder Robert D. Hales (a la derecha)

ACTIVIDAD

Paso 1: Elija a un compañero y lean los pasos siguientes.



Paso 2: Elija un problema que esté afrontando y escríbalo a continuación.

Paso 3: Aplique cada paso a su problema.

Determinar: _____

Estudiar las opciones: _____

Decidir y actuar: _____

“He aquí, no has entendido; has supuesto que yo te lo concedería cuando no pensaste sino en pedirme.

Pero he aquí, te digo que debes estudiarlo en tu mente; entonces has de preguntarme si está bien; y si así fuere, haré que tu pecho arda dentro de ti; por tanto, sentirás que está bien.

“Mas si no estuviere bien, no sentirás tal cosa, sino que te sobrevendrá un estupor de pensamiento que te hará olvidar lo que está mal”.

DOCTRINA Y CONVENIOS 9:7-9

“El Señor espera que ayudemos a resolver nuestros propios problemas... Somos seres humanos que razonamos y pensamos, y tenemos la habilidad de identificar nuestras necesidades, de planear, fijar metas y resolver nuestros problemas”.

ROBERT D. HALES,
“Los mejores dones”,
Liahona, diciembre
de 1984, págs. 39-40

Leer: 1 Nefi 17:51 y 1 Nefi 18:2–3 (a la derecha)

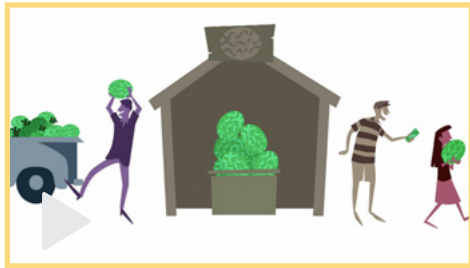
Analizar: ¿Cómo fue Nefi capaz de construir un barco?

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Siga los pasos analizados en la actividad para empezar a resolver su problema. Recuerde: ¡No se dé por vencido! Se necesita tiempo para resolver problemas y hacer cambios.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto a la resolución de problemas.

¿UN CAMIÓN MÁS GRANDE?

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



ÉLDER DALLIN H. OAKS: Dos hombres formaron una sociedad. Construyeron un pequeño cobertizo junto a un transitado camino. Consiguieron un camión que condujeron hasta el campo de cultivo de un agricultor, donde compraron una camionada de melones a un dólar por melón. Condujeron el camión cargado hasta el cobertizo

junto al camino y vendieron los melones a un dólar cada uno. Regresaron al campo del agricultor y compraron otra camionada de melones a un dólar cada uno. Los transportaron hasta el mismo lugar junto al camino, y de nuevo vendieron los melones a un dólar por unidad. Al volver en el camión al campo del agricultor, uno de los socios dijo al otro: “Oye, no estamos ganando mucho dinero en este negocio, ¿no te parece?”. “No, nada”, le contestó el socio, “¿será que necesitamos un camión más grande?”.

(Dallin H. Oaks, “Enfoque y prioridades”, Liahona, julio de 2001, pág. 99)

Vuelva a la página 18.

“Ahora bien, si el Señor tiene tan grande poder, y ha hecho tantos milagros entre los hijos de los hombres, ¿cómo es que no puede enseñarme a construir un barco?”.

1 NEFI 17:51

“Ahora bien, yo, Nefi, no labré los maderos en la forma aprendida por los hombres, ni construí el barco según la manera del hombre, sino que lo hice según el modo que me había mostrado el Señor; por lo tanto, no fue conforme a la manera de los hombres.

Y yo, Nefi, subía con frecuencia al monte y a menudo oraba al Señor; por lo que el Señor me manifestó grandes cosas”.

1 NEFI 18:2–3



8: SEAN UNO, SIRVAN JUNTOS

Informar: Comparta brevemente con el grupo algo que haya hecho la semana anterior para ayudar a resolver un problema.

Meditar: ¿De qué manera me salva el hecho de perderme en el servicio a los demás?

Ver: “A la manera del Señor”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1170-in-the-lords-way?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 21).

Analizar: ¿De qué manera prestar servicio a los demás puede abrir las ventanas de los cielos en su vida?

Leer: Algunas personas creen que se merecen lo que otros ya tienen, y esto puede provocar resentimiento. Otras personas se creen con derecho a tener cosas que no se han ganado. Esas dos trampas ciegan a la gente e impiden ver una verdad vital: todo le pertenece a Dios. El resentimiento y el creerse con derecho se pueden superar si nos centramos en las necesidades de los demás. Lea Mosíah 2:17, Mosíah 4:26 y la cita del presidente Gordon B. Hinckley (a la derecha).

ACTIVIDAD

Paso 1: En grupo, piensen en alguien que necesite ayuda.

Paso 2: Analicen los talentos, los contactos y los recursos que pueden ofrecer.

Paso 3: Preparen un plan para servir a esa persona. Por ejemplo, podrían:



- Llevar a cabo un proyecto de servicio en su comunidad.
- Preparar su historia familiar ayudándose del librito *Mi familia: Historias que nos unen*. Luego, ir al templo y efectuar las sagradas ordenanzas por los miembros de su familia que hayan fallecido.
- Ayudar a alguien en su camino hacia la autosuficiencia.

“Cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, solo estáis al servicio de vuestro Dios”.

MOSÍAH 2:17

“Y ahora bien... a fin de retener la remisión de vuestros pecados de día en día... quisiera que de vuestros bienes dieseis al pobre, cada cual según lo que tuviere, tal como alimentar al hambriento, vestir al desnudo, visitar al enfermo, y ministrar para su alivio, tanto espiritual como temporalmente, según sus necesidades”.

MOSÍAH 4:26

“Cuando están unidas, su poder no tiene límites; pueden lograr lo que quieran”.

GORDON B. HINCKLEY, “Madre, tu más grande desafío”, *Liahona*, enero de 2011, pág. 113

Leer: Citas del élder Robert D. Hales y del presidente Thomas S. Monson (a la derecha)

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Lleve a cabo el plan elaborado para servir a alguien.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto al servicio.

A LA MANERA DEL SEÑOR

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



PRESIDENTE HENRY B. EYRING: Los principios básicos del programa de bienestar de la Iglesia no son solo para una época ni para un lugar; son para todas las épocas y todo lugar.

La manera de hacerlo es clara. Quienes han acumulado más deben humillarse para ayudar a los necesitados. Quienes tienen mucho deben sacrificar voluntariamente su comodidad, tiempo, destrezas y recursos para aliviar el sufrimiento del necesitado. La ayuda debe facilitarse a fin de incrementar el poder de los receptores para cuidar de sí mismos y luego de otros. Si se hace a la manera del Señor, puede ocurrir algo notable: el que da y el que recibe son bendecidos. (Adaptación de un discurso pronunciado por el presidente

Eyring en la dedicación del Centro de servicios de bienestar en Sugarhouse, Utah, en junio de 2011, LDS.org)

PRESIDENTE DIETER F. UCHTDORF:

Hermanos y hermanas, hemos hecho el convenio y tenemos la responsabilidad de ser sensibles a las necesidades de los demás y prestar servicio como hizo el Salvador, para ayudar, bendecir y edificar a quienes nos rodean.

A menudo, la respuesta a nuestra oración no viene cuando estamos de rodillas sino cuando estamos de pie sirviendo al Señor y a quienes están a nuestro alrededor. Los actos de servicio desinteresado y la consagración purifican nuestro espíritu, quitan las escamas de nuestros ojos espirituales y abren las ventanas de los cielos. Al ser la respuesta a la oración de alguien, con frecuencia hallamos la respuesta a nuestra oración.

(“A la espera en el camino a Damasco”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 75–76)

Vuelva a la página 20.

“El propósito de la autosuficiencia temporal y espiritual es ubicarnos en un terreno más alto para poder elevar a otras personas que lo necesiten”.

ROBERT D. HALES,
“Volver en sí: La Santa Cena, el templo y el sacrificio al servir”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 36

“Cuando trabajamos juntos de forma colaborativa... podemos lograr cualquier meta. Al hacerlo, eliminamos la debilidad de un individuo y la sustituimos con la fortaleza de muchas personas sirviendo unidas”.

THOMAS S. MONSON, “Church Leaders Speak Out on Gospel Values”, *Ensign*, mayo de 1999, pág. 118



9: COMUNICACIÓN: PIDA Y ESCUCHE

Informar: Comparta brevemente con el grupo cómo sirvió a alguien durante la semana anterior.

Meditar: ¿Cuándo ha respondido a mis oraciones el Padre Celestial?

Ver: “Creando propulsión”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1180-creating-lift?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 23).

Analizar: ¿Cómo podemos reconocer las respuestas a nuestras oraciones? ¿Por qué el escuchar es una parte esencial de la oración?

Leer: Doctrina y Convenios 8:2 y la cita del presidente Russell M. Nelson (a la derecha)

Analizar: ¿Por qué el escuchar es una habilidad esencial? ¿En qué forma nos ayuda en nuestro trabajo el saber escuchar?

ACTIVIDAD

Paso 1: Lean los siguientes pasos y analícenlos brevemente en grupo.

Paso 2: Pida a uno o dos integrantes del grupo que compartan con los demás un desafío o pregunta que tengan. El resto del grupo debe tratar de escuchar, siguiendo los pasos que se indican a continuación.

Paso 3: Cuando hayan terminado, pida a los integrantes del grupo que hayan hablado que expresen lo que hayan sentido al ver que el grupo se esforzó por escucharlos.



“Hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo que vendrá sobre ti y morará en tu corazón”.

DOCTRINA Y CONVENIOS 8:2

“Su alma será bendecida al aprender a escuchar, y luego al escuchar para aprender de los niños, los padres, los cónyuges, los vecinos y líderes de la Iglesia, todo lo cual aumentará su capacidad para escuchar el consejo de Dios”.

RUSSELL M. NELSON,
“Escuchad para aprender”, *Liahona*, julio de 1991, pág. 26

Leer: Citas del presidente Henry B. Eyring y del élder Robert D. Hales (a la derecha)

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Ore en forma personal y en familia cada mañana y cada noche. Después de cada oración, dedique tiempo a escuchar reverentemente para obtener guía.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto a la comunicación.

CREANDO PROPULSIÓN

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



PRESIDENTE DIETER F. UCHTDORF:

Para que un avión despegue, debe generarse propulsión. En aerodinámica, la fuerza propulsora se produce cuando el aire pasa sobre las alas de un avión de manera tal que la presión que hay debajo del ala sea mayor que la presión que hay sobre ella. Cuando la fuerza propulsora supera a la fuerza de la gravedad, el avión se levanta del suelo y empieza a volar.

De manera semejante, nosotros podemos crear una fuerza propulsora en nuestra vida. Cuando la fuerza que nos empuja en dirección al cielo es mayor que las tentaciones y la aflicción que nos arrastran hacia abajo, podemos ascender y remontarnos al reino del Espíritu.

Si bien hay muchos principios del Evangelio que nos ayudan a lograr la fuerza propulsora, quisiera centrarme en uno en particular.

¡La oración!

La oración es uno de los principios del Evangelio que nos ayuda a elevarnos. Puede elevarnos por encima de las preocupaciones del mundo, llevarnos más allá de las nubes de desánimo y oscuridad, hacia un horizonte brillante y despejado.

Uno de los más grandes privilegios, bendiciones y oportunidades que tenemos como hijos de Dios es el poder comunicarnos con Él a través de la oración. Podemos hablar con Él de las experiencias, pruebas y bendiciones de la vida. Podemos escuchar para recibir guía celestial por medio del Espíritu Santo en todo momento y en todo lugar.

(Véase Dieter F. Uchtdorf, “La oración y el horizonte azul”, *Liahona*, junio de 2009, págs. 5–6)

Vuelva a la página 22.

“Nuestro Padre Celestial escucha las oraciones de Sus hijos en toda la tierra pidiendo comida para alimentarse, ropa para cubrir sus cuerpos y la dignidad que viene de poder proveer de lo necesario para sí mismos”.

HENRY B. EYRING,
“Oportunidades para hacer el bien”,
***Liahona*, mayo de 2011, pág. 22**

“Debemos pedir ayuda a nuestro Padre Celestial y buscar la fortaleza por medio de la expiación de Su Hijo Jesucristo. Tanto en los asuntos temporales como espirituales, el obtener esta ayuda divina nos permite ser proveedores providentes para nosotros mismos y para los demás”.

ROBERT D. HALES,
“Seamos proveedores providentes temporal y espiritualmente”,
***Liahona*, mayo de 2009, pág. 8**



10: DEMUESTRE INTEGRIDAD

Informar: Comparta brevemente con el grupo una respuesta a una oración que haya recibido durante la semana anterior.

Meditar: ¿Por qué ama el Señor a los que tienen “integridad de corazón”?

Ver: “¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1200-what-shall-a-man-give-in-exchange-for-his-soul?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 25).

Analizar: ¿Qué significa tener integridad? ¿Cuáles son algunas maneras pequeñas en que las personas entregan su alma para obtener cosas en esta vida?

Leer: Artículos de Fe 1:13 y Job 27:5 (a la derecha)

ACTIVIDAD

Califíquese a sí mismo en los siguientes aspectos.

COLOQUE UN NÚMERO JUNTO A CADA ELEMENTO PARA DETERMINAR CON QUÉ FRECUENCIA ACTÚA DE ESA MANERA.

1 = nunca, 2 = a veces, 3 = a menudo, 4 = siempre

- ___1. Cumpló con todos mis compromisos, convenios y promesas.
- ___2. Soy totalmente honesto en lo que digo y en los registros que llevo.
- ___3. No exagero para hacer ver las cosas mejor de lo que son.
- ___4. Devuelvo todo lo que pido prestado y no tomo cosas que no me pertenecen.
- ___5. Soy totalmente fiel a mi cónyuge en palabras y hechos.
- ___6. Nunca hago trampas, aun cuando sé que no se me descubrirá.
- ___7. Si encuentro algo que no me pertenece, se lo devuelvo a su dueño.
- ___8. Siempre devuelvo el dinero que pido prestado.

Analizar: Lea Mosíah 4:28 (a la derecha) y la cita del élder Joseph B. Wirthlin (en la página 25). ¿Por qué el devolver una deuda o un préstamo para un negocio o para estudiar (por ejemplo, un préstamo del FPE) es una cuestión de integridad personal?

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casillas al completar cada tarea:

- Mejore en uno de los ocho aspectos considerados en la parte superior.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido hoy en cuanto a la integridad.

“Creemos en ser honrados”.

ARTÍCULOS DE FE 1:13

“Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad”.

JOB 27:5

“Y quisiera que recordaseis que el que de entre vosotros pida prestado a su vecino, debe devolver aquello que pide prestado, de acuerdo con lo que prometa; pues de lo contrario, cometeréis pecado y tal vez hagáis que vuestro vecino peque también”.

MOSÍAH 4:28

¿QUÉ RECOMPENSA DARÁ EL HOMBRE POR SU ALMA?

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



ÉLDER ROBERT C. GAY: En cierta ocasión, el Salvador preguntó a Sus discípulos: “¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?”.

Esta es una pregunta en la cual hace años mi padre me enseñó a reflexionar detenidamente. De pequeño, mis padres me asignaban tareas en la casa y me daban dinero por ese trabajo. A menudo utilizaba ese dinero, un poco más de 50 centavos a la semana, para ir al cine. Una entrada costaba 25 centavos para un niño de once años. Me quedaba con 25 centavos para golosinas, que costaban 5 centavos cada una. ¡Una película y cinco golosinas! No podía haber nada mejor.

Todo iba bien hasta que cumplí doce años. Una tarde mientras estaba en la fila, me di cuenta de que el precio de la entrada para un niño de doce años era 35 centavos, y eso significaba dos golosinas menos. Sin estar dispuesto a hacer ese sacrificio, pensé para mis adentros: “Tienes el mismo aspecto que hace una semana”. Me acerqué y pedí la entrada de 25 centavos. El cajero ni se inmutó y yo compré mis cinco golosinas de siempre en vez de tres.

Encantado con mi logro, corrí a casa para contarle a mi papá sobre mi hazaña. No dijo nada mientras le conté los detalles. Cuando terminé, simplemente me miró y dijo: “Hijo, ¿venderías tu alma por una moneda?”. Sus palabras traspasaron mi joven corazón; esa es una lección que nunca he olvidado.

(“¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 34)

Vuelva a la página 24.

“Creo que el ser íntegro es hacer siempre lo bueno y correcto, sean cuales sean las consecuencias inmediatas; es ser justo desde lo más profundo del alma, no solo en las acciones sino, y más importante aún, en los pensamientos y el corazón... El mentir un poco, hacer un poco de trampa o sacar injustamente un poco de ventaja no son hechos aceptables ante el Señor... La recompensa máxima de la integridad es la compañía constante del Espíritu Santo... [quien] nos guiará en todo [lo que hagamos]”.

JOSEPH B. WIRTHLIN,
“La integridad”,
***Liahona*, julio de**
1990, págs. 38–41



11; BUSQUE CONOCIMIENTO: DECIDA HACIA DÓNDE SE DIRIGE Y QUÉ DEBE HACER PARA LLEGAR ALLÍ

Informar: Comparta brevemente una experiencia en la que haya demostrado integridad durante la semana anterior.

Meditar: ¿De qué manera el aprendizaje da lugar a la oportunidad?

Ver: “Educación para un mejor empleo”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-2080-education-for-a-better-life?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 29).

Analizar: ¿Qué quería el élder Joseph W. Sitati cuando tenía 13 años? ¿Qué hizo al respecto?

Leer: Doctrina y Convenios 88:118–119 y la cita del presidente Gordon B. Hinckley (a la derecha)

Meditar: ¿Qué ideas e impresiones ha recibido del Espíritu Santo acerca de cómo mejorar su vida?

ACTIVIDAD: CÓMO CREAR UNA “MISIÓN EN LA VIDA”

Paso 1: Lea la cita del presidente Henry B. Eyring (en la página 27). El Señor tiene un plan para usted. Él le ha bendecido con dones y talentos especiales que le permitirán convertirse en todo lo que Él desea que llegue a ser. Usted puede cumplir con su misión aquí en la tierra si es diligente en su búsqueda a fin de entender y obedecer Su voluntad.

Paso 2: Responda a las preguntas siguientes para empezar a crear su visión o “misión en la vida”. La semana siguiente tendrá la oportunidad de compartir su “misión en la vida” con el grupo.

MI MISIÓN EN LA VIDA
¿Dónde quiero estar dentro de cinco años?
¿Por qué?
¿Qué habilidades, conocimiento o experiencia necesito para llegar hasta allí?

“Buscad diligentemente y enseñaos el uno al otro palabras de sabiduría; sí, buscad palabras de sabiduría de los mejores libros; buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe... estableced una casa... de instrucción”.

DOCTRINA Y CONVENIOS 88:118–119

“Tenemos una gran responsabilidad y un gran cometido: ocupar nuestros puestos en el mundo de los negocios, la ciencia, los gobiernos, la medicina y la educación, así como en cualquier otra especialidad y vocación digna y constructiva. Tenemos la obligación de capacitar tanto las manos como el intelecto en el trabajo del mundo, para la bendición de toda la humanidad”.

GORDON B. HINCKLEY, “Una ciudad sobre una colina”, *Liahona*, noviembre de 1990, pág. 8

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante esta semana. Marque la casilla al completar cada tarea.

- Complete las siguientes metas y actividades con un mentor.
- Termine de escribir el plan de su “misión en la vida” y analícelo con su familia.
- Pida a alguien que sea su mentor y fije una cita para reunirse.

ACTIVIDAD: CÓMO CREAR METAS

Paso 1: Lea la cita del presidente Howard W. Hunter (a la derecha). Por medio de las metas, nuestras esperanzas se transforman en acción.

Las metas deberían:

1. Ser específicas y poder medirse.
2. Escribirse y colocarse en un lugar donde las pueda ver al menos cada día.
3. Tener fechas de finalización.
4. Incluir acciones específicas que haya que realizar para lograr la meta.
5. Revisarse, comunicarse y actualizarse constantemente.

Paso 2: En otra hoja de papel, escriba dos o tres metas que le ayudarán a cumplir con su misión en la vida. Siga el ejemplo que aparece a continuación. Coloque el papel donde pueda verlo todos los días.

META	¿POR QUÉ?	PASOS ESPECÍFICOS PARA ALCANZAR LA META	CRONOLOGÍA	¿A QUIÉN COMUNICARÉ MI PROGRESO?
EJEMPLO: Leer el Libro de Mormón 30 minutos cada día.	Para poder recibir la guía del Espíritu Santo cada día.	1. Despertarme a las 6:30 a.m. cada día. 2. Leer antes de desayunar. 3. Registrar mi progreso en una tabla.	Evaluaré mi progreso cada noche antes de acostarme.	Compartiré mi tabla de progreso con un familiar cada domingo.

“Supliquen que el Espíritu les muestre lo que el Señor quiere que hagan. Planeen hacerlo. Prométanle que obedecerán. Obren con determinación hasta haber hecho lo que Él haya pedido. Y después oren para... saber qué podrían hacer a continuación”.

HENRY B. EYRING,
“Obrar con toda diligencia”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 63

“Este es un Evangelio de arrepentimiento y debemos arrepentirnos y resolver los problemas. De hecho, el proceso de arrepentirse, establecer compromisos y fijar metas debería ser un proceso continuo... Les recomiendo que lo pongan en práctica”.

HOWARD W. HUNTER, “The Dauntless Spirit of Resolution”, devocional de la Universidad Brigham Young, 5 de enero de 1992, pág. 2, speeches.byu.edu

ACTIVIDAD: CÓMO ENCONTRAR A UN MENTOR

Paso 1: Lea la cita del élder Elder Robert D. Hales (a la derecha). Hay tres tipos distintos de mentores. Es posible que necesite a alguien que tenga mucha experiencia para que responda a sus preguntas, alguien que haya hecho lo que usted desea hacer. Otros mentores pueden ser amigos o familiares rectos. Son personas que están dispuestas a dedicar más tiempo animándole a realizar cambios en su vida y a quienes deberá rendir cuentas de su progreso.

Paso 2: Piense en qué clase de ayuda necesita. Elabore una lista de personas que puedan ser sus mentores. Medite y ore acerca de su lista de nombres.

Paso 3: Responda a las preguntas siguientes para iniciar una relación con un mentor. Para pedir a alguien que sea su mentor, simplemente podría preguntarle: “Estoy tratando de hacer un cambio en mi vida. ¿Estaría dispuesto a ayudarme?”.

MI MENTOR
¿Quién le gustaría que fuera su mentor?
¿Cuándo le pediría que fuera su mentor?
¿Cuándo podrían reunirse para compartir su “misión en la vida” y sus metas?
¿Con qué frecuencia desearía reunirse con su mentor?

Paso 4: Recuerde que usted es el responsable de su “misión en la vida”. Cuando se reúna con su mentor:

- Revise su progreso.
- Revise los obstáculos para su progreso y lo que está haciendo para superarlos.
- En particular, repase lo que tiene previsto hacer antes de volver a reunirse con su mentor.

“En mis días de joven adulto, busqué el consejo de mis padres y de asesores fieles y de confianza. Uno era un líder del sacerdocio; otro, un maestro que creía en mí... Oren para elegir consejeros que se interesen sinceramente en su bienestar espiritual”.

ROBERT D. HALES,
“Cómo enfrentar los desafíos del mundo actual”, *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 46

EDUCACIÓN PARA UN MEJOR EMPLEO

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



ÉLDER JOSEPH W. SITATI: Desde los 13 años de edad viví en una zona muy rural de Kenia. La gente tenía muy poco. Pero los que parecían tener lo mejor que otros admiraban, eran los que tenían una buena educación. Me di cuenta de que la educación era la clave para una vida mejor.

Me vino la idea de ir a hablar con el director de una de las mejores escuelas a la que realmente deseaba asistir. Utilicé la bicicleta de mi padre para hacer este viaje; me tomó medio día. Nunca había salido de mi pueblo y no sabía hablar muy bien inglés. El director de la escuela era un hombre blanco. Yo nunca había hablado con alguien como él, así que me sentía intimidado.

Algo dentro de mí me empujaba y me decía que debería hablarle, así que me fui a ver al director. Me di cuenta de que él estaba bastante sorprendido de ver a este muchacho de pie, como un soldado, delante de él. Tenía ojos bondadosos, lo que me dio ánimo. Le dije que realmente quería asistir a su escuela y que me haría muy feliz si me aceptaba. Él dijo: "Bien, veremos cuando lleguen los resultados". Yo le dije: "Gracias, señor". Y en menos de

cuatro minutos, ya estaba fuera de la oficina.

Esos cuatro minutos que pasé en esa oficina fueron realmente un momento decisivo en mi vida. Fui el único alumno de mi escuela primaria seleccionado para asistir a una de las mejores escuelas de nuestra zona. El hecho de que este buen hombre me hubiera dado esa oportunidad me hizo tener un sentimiento de gratitud y me inspiró a esforzarme por ser el mejor estudiante de mi clase.

Eso me dio nuevas oportunidades para asistir a otro colegio muy bueno y así prepararme para la universidad. La educación que tuve me permitió encontrar a mi esposa en la universidad. Me permitió encontrar un trabajo en la ciudad. Mientras vivíamos en Nairobi, nos encontramos con una pareja de misioneros que nos invitó a su casa, donde estaban teniendo reuniones con aquellos que eran miembros de la Iglesia. Si yo no hubiera estado en Nairobi en ese momento, nunca habría encontrado el Evangelio. El hecho de estar en un puesto de trabajo seguro me permitió servir en la Iglesia.

Testifico que la educación es la clave de la autosuficiencia, la cual abrirá muchas vías para lograr el éxito y tener la capacidad de proveer para uno mismo y tener la libertad espiritual de ser autosuficientes.

Vuelva a la página 26.



12: RECIBA LAS ORDENANZAS DEL TEMPLO

Informar: Comparta el párrafo de su “misión en la vida” si así lo desea.

Meditar: ¿Cuáles son algunas de las cosas que más le importan?

Ver: “Hacer lo más importante”, disponible en <https://www.lds.org/media-library/video/2014-06-1220-doing-what-matters-most?lang=spa>. (¿No tiene el video? Lea la página 31.)

Analizar: ¿Qué cosas insignificantes nos distraen e impiden que progrese-
mos? ¿De qué modo nos pueden ayudar las ordenanzas del Evangelio?

Leer: Doctrina y Convenios 84:20 y la cita del presidente Boyd K. Packer (a la derecha)

Analizar: Al procurar alcanzar la autosuficiencia, ¿por qué es tan importan-
te ser digno de asistir al templo?

ACTIVIDAD

Paso 1: Con un compañero, lea la cita del élder Quentin L. Cook (a la derecha) y los siguientes pasajes de las Escrituras. Subraye las bendiciones que se prometen a quienes adoran en el templo.

“Así que, en sus ordenanzas se manifiesta el poder de la divinidad” (D. y C. 84:20).

“... y que crezcan en ti y reciban la plenitud del Espíritu Santo; y se organicen de acuerdo con tus leyes y se preparen para recibir cuanto fuere necesario” (D. y C. 109:15).

“... y cuando tu pueblo transgrediere, quienquiera que sea, se arrepienta cuanto antes y vuelva a ti y halle gracia ante tus ojos, y séanle restauradas las bendiciones que tú has decretado que se derramen sobre los que te reverencien en tu casa” (D. y C. 109:21).

“Te rogamos, Padre Santo, que tus siervos salgan de esta casa armados con tu poder, y que tu nombre esté sobre ellos, y los rodee tu gloria, y tus ángeles los guarden” (D. y C. 109:22).

“Te pedimos, Padre Santo... que ninguna arma forjada en contra de ellos prospere” (D. y C. 109:24–25).

Paso 2: Medite en forma individual: “¿Qué debo cambiar en mi vida para partici-
par en las ordenanzas del templo con más frecuencia?”

*“Así que, en sus orde-
nanzas se manifiesta
el poder de la
divinidad”.*

DOCTRINA Y CONVENIOS 84:20

*“El Señor nos bendeci-
rá al efectuar la
sagrada obra de las
ordenanzas del
templo. Las bendicio-
nes que allí recibire-
mos no se limitarán a
nuestro servicio en el
templo, sino que
seremos bendecidos en
todos nuestros asun-
tos. Nos haremos
merecedores de que el
Señor se interese en
nuestras empresas
tanto espirituales
como temporales”.*

BOYD K. PACKER,
Cómo prepararse
para entrar en el
Santo Templo, 2002,
pág. 39

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante la semana. Marque la casillas al completar cada tarea:

- Si tiene una recomendación para el templo, fije una fecha para asistir al templo.
- Si no tiene una recomendación para el templo, reúname con su obispo o presidente de rama para evaluar cómo puede prepararse para recibir sus ordenanzas del templo.
- Comparta con sus familiares o amigos lo que ha aprendido en cuanto a las ordenanzas del templo.

Vaya a la página 32 y repase los pasos que debe dar a continuación.

HACER LO MÁS IMPORTANTE

Si no le es posible ver el video, lea el siguiente guion.



NARRADOR: Una noche de diciembre, un avión se estrelló en Florida. Murieron más de 100 personas, a solo 32 kilómetros de un aterrizaje a salvo.

PRESIDENTE DIETER F. UCHTDORF: Después del accidente, los investigadores trataron de determinar la causa. El tren de aterrizaje había descendido correctamente. El avión estaba en perfectas condiciones mecánicas; todo funcionaba debidamente, todo, excepto una cosa: una bombilla o un foco que se había fundido. Aquella pequeña bombilla, que costaba unos 20 centavos, dio comienzo a la cadena de

acontecimientos que condujeron a la trágica muerte de más de cien personas.

Naturalmente, la bombilla que no funcionaba no causó el accidente; este se produjo porque la tripulación centró su atención en algo que por el momento parecía importante, haciéndoles perder de vista lo que era de más importancia.

La tendencia a centrarse en lo insignificante a costa de lo profundo no solo les sucede a los pilotos, sino a todos. Todos corremos ese peligro. ¿Están sus pensamientos y su corazón centrados en lo efímero que solo tiene importancia en ese momento, o acaso está centrado en lo que es más importante? (“Estamos haciendo una gran obra y no podemos ir”, *Liahona*, mayo de 2009, págs. 59–60)

Vuelva a la página 30.

“Haríamos bien en estudiar la sección 109 de Doctrina y Convenios y seguir la admonición del presidente [Howard W.] Hunter de ‘establecer el templo del Señor como el símbolo supremo de [nuestra] condición de miembro’.”

QUENTIN L. COOK,
“Véanse en el templo”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 99; citando *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Howard W. Hunter*, 2015, pág. 185



PERSEVERE EN SU CAMINO HACIA LA AUTOSUFICIENCIA

Leer: ¡Felicitaciones! Durante las últimas doce semanas ha establecido nuevos hábitos y se ha vuelto más autosuficiente. El Señor quiere que continúe mejorando esas habilidades y desarrolle otras nuevas. Cuando oramos y escuchamos, el Espíritu Santo nos puede ayudar a saber qué elementos de nuestra vida debemos mejorar.

Analizar: ¿Qué podemos hacer para perseverar en nuestro camino hacia la autosuficiencia? ¿Cómo podemos seguir ayudándonos unos a otros?

Comprométase: Comprométase a hacer las siguientes tareas durante las próximas doce semanas. Marque la casillas al completar cada tarea:

- Repase y siga viviendo los doce principios y hábitos de la autosuficiencia.
- Comparta con otras personas lo que ha aprendido acerca de la autosuficiencia. Siga ayudando a los integrantes de su grupo u ofrézcase a ser el facilitador en un nuevo grupo de autosuficiencia.
- Desarrolle sus habilidades participando en otro grupo de autosuficiencia.
- Estudie los principios doctrinales de la autosuficiencia que aparecen a continuación.

PRINCIPIOS DOCTRINALES DE LA AUTOSUFICIENCIA		
LA AUTOSUFICIENCIA ES UN MANDAMIENTO.	EL OBJETIVO DEL SEÑOR ES PROVEER A SUS SANTOS, Y ÉL TIENE TODO EL PODER PARA HACERLO.	LO TEMPORAL Y LO ESPIRITUAL SON UNO.
Doctrina y Convenios 78:13–14; Moisés 2:27–28	Doctrina y Convenios 104:15; Juan 10:10; Mateo 28:18; Colosenses 2:6–10	Doctrina y Convenios 29:34; Alma 34:20–25

“Y ahora bien, amados hermanos míos, después de haber entrado en esta estrecha y angosta senda, quisiera preguntar si ya quedó hecho todo. He aquí, os digo que no; porque no habéis llegado hasta aquí sino por la palabra de Cristo, con fe inquebrantable en él, confiando íntegramente en los méritos de aquel que es poderoso para salvar. Por tanto, debéis seguir adelante con firmeza en Cristo”.

2 NEFI 31:19–20

“El Señor se preocupa por guiarnos para que sepamos cómo debemos servir y nos da la oportunidad de desarrollar autosuficiencia. Sus principios son constantes y no cambian nunca”.

MARVIN J. ASHTON, “El fundamento de los servicios de bienestar”, *Liahona*, febrero de 1982, pág. 164

CARTA DE FINALIZACIÓN DEL CURSO

Yo, _____, he participado en un grupo de autosuficiencia facilitado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y he cumplido con los requisitos necesarios para su finalización de la siguiente manera:

Asistí al menos a 10 de las 12 reuniones.

Practiqué los 12 principios y se los enseñé a mi familia.

Llevé a cabo una actividad de servicio.

He practicado y establecido un fundamento de habilidades, principios y hábitos de autosuficiencia; continuaré utilizándolos a lo largo de mi vida.

Nombre del participante

Firma del participante

Fecha

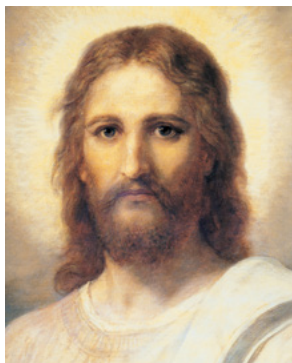
Certifico que este participante ha cumplido con los requisitos mencionados anteriormente.

Nombre del facilitador

Firma del facilitador

Fecha

Nota: Un certificado del LDS Business College será emitido en una fecha posterior por el comité de autosuficiencia de estaca o distrito.



¿PERSEVERARÁ EN SU CAMINO PARA LOGRAR LA AUTOSUFICIENCIA?

“Por lo tanto, ¿qué clase de hombres habéis de ser? En verdad os digo, aun como yo soy”.

3 Nefi 27:27

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Servicios de Autosuficiencia

